

DIARIO DE BARCELONA,

Del lunes 16 de

julio de 1832.



El Triunfo de la Santa Cruz y nuestra Señora del Carmen.

Las cuarenta horas están en la Iglesia de religiosas Carmelitas calzadas: se reserva á las siete y media de la tarde.

Sale el Sol á las 4 hs. y 45 ms., y se pone á las 7 hs. y 17 ms.

Dia. horas.	Termometro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
15 6 mañana.	20	7 33 p. l.	N. sereno.
id. 2 tarde.	27	4 33	S. O var. id.
id. 10 noche.	23	2 33 1	O. S. O. nub.

PLACERES DEL ENTENDIMIENTO.

Con justicia se llama esta facultad la mas noble del espíritu humano, aunque no siempre por desgracia tenga como debiera el imperio sobre las demas. Ella es la que caracteriza al hombre, y le distingue especialmente de los otros seres animados en los cuales advertimos ciertos vislumbres de memoria y de voluntad, pero no de entendimiento. Este es el que constituye la razon y la inteligencia humana, el que nos eleva hasta el principio agusto de nuestro ser, y nos vuelve á él como á nuestro destino, el que á pesar de nuestra debilidad fisica pone en nuestras manos el cetro de la tierra y nos hace tributarios sus productos. Facultad sublime que nos eleva al rango inmediato de las inteligencias supremas, y es en nosotros la imagen mas viva de la Divinidad.

Dijimos ya que el alma es para si misma un misterio, y se pierde al querer concebir su misma inmensidad. Infinita en su comprension como en sus deseos, siente, piensa, y quiere en un mismo punto, y queda sorprendida de su propio poder y perfeccion. Reconoce en si una facultad tan independiente de la mera percepcion de las ideas asi naturales como ficticias adquiridas por el ministerio de los sentidos, como de la potencia

motriz de sus afectos que le adhiere, ó le repele de los obgetos. No puede amar sin conocer y solo el discurso puede determinarle á amar, ó aborrecer lo que conoce.

Nosotros mismos estamos muy distantes de comprender la rapidez con que obra nuestro entendimiento. Buscamos en nuestro tosco language como espresar lo que apenas podemos concebir, nos afanamos para hallar ciertas relaciones entre la materia y el espíritu, pero casi siempre nos engañamos por querer sujetar á la palabra lo que pasa en el pensamiento. Nuestra alma comprende de un solo golpe una multitud de obgetos y unas relaciones entre ellos casi imperceptibles, que nosotros ni podemos retener, ni menos espresar juntos. El labio ha de seguir las sucesiones del movimiento, y como á materia está sujeto al tiempo, mientras que la inteligencia como á ser de superior naturaleza parece que no está sujeta á sus leyes, y abraza con una velocidad incomprehensible lo que escapa á nuestra misma observacion.

Por esto no podemos hacer mas que fijar en general el orden comun y ordinario con que procede el entendimiento en la investigacion de las verdades que se propone conocer, señalándole los caminos que nos parecen mas seguros entre la infinidad de obstáculos que se le presentan. Los trámites que ha de seguir para llegar desde sus primeras sensaciones ó nociones, hasta el descubrimiento de una verdad qualquiera, son los discursos ó actos de razon á que llamamos racionios, para cuyo enlace y direccion se ha inventado la primera y mas útil de las ciencias intelectuales ó sea el arte de pensar. Luchando incesantemente con las ilusiones de los sentidos, con los engaños de la imaginacion, y con el desorden de las pasiones podemos apenas con sumo trabajo descubrir una parte de aquella gran verdad para la que nació nuestra alma, y que debia percibir entera y sin lunar, á no haber ya desde el principio caído por el orgullo de si misma en el abismo funesto de la ignorancia y del error.

Sin embargo no se borró enteramente en ella el sello de la Divinidad. Al traves de los fantasmas y de las sombras descubre una luz lejana, y le queda una senda de salud. Fuerzas tiene para seguir esta senda luminosa que se llama razon, se place en los esfuerzos con que deja atras los obstáculos que se le oponian, halla por fin la verdad, descansa en ella, y se satisface. He aquí los primeros placeres de la inteligencia humana.

Pero el hombre no nació para si solo: no puede por mucho tiempo contener en si mismo sus propios sentimientos. Sentir y hacer sentir son los dos grandes resortes de su alma, desea comunicarse, y en este placer del espíritu parece que ensancha el círculo de su felicidad. La voluntad revela á sus semejantes los puros goces del entendimiento. He aquí un nuevo placer, y quizás superior al primero.

El deseo de la sabiduría es tan natural en el hombre como el de la felicidad. ¡Qué mas delicioso que la sabiduría! Despues de la virtud, ¿qué obgeto hay mas digno del hombre? ¡Cuánto se multiplican los goces de la vida para el que ha cultivado la mas noble de las facultades de su espíritu! Su inteligencia siempre inquieta quisiera abrazarlo todo, y esta

inquietud le hace conocer la grandeza de su origen y de su fin. Solo un ser inmortal podia abarcar en su comprehension toda la inmensidad del universo, y ¿cómo sería posible que esta portentosa inteligencia fuese toda absorbida por el sepulcro?

Desde luego se le presentan unas verdades tan obvias, que las conoce antes de pensar que las ha conocido. Su propia ecsistencia le advierte la ecsistencia de su primera causa, y la de la naturaleza. Siente pues que hay verdades necesarias y le repugna la idea de aquella duda universal que alucinó á algunos soñadores preciados de filósofos. Convéncese de todas aquellas verdades que siente y no puede explicar, y cuya eternidad es independiente de toda otra ecsistencia. Sobre esas bases indestructibles deduce por su mismo raciocinio las leyes generales del universo y pasa á descubrir otras verdades desconocidas que nacen necesariamente de las primeras. Asombrado de la ecsactitud de su raciocinio se complace en demostrar las proposiciones que no son evidentes, y en enlazarlas todas con las primordiales que por su misma evidencia no son susceptibles de demostracion. Pero no todas las verdades que se le presentan están circunscritas al orden geométrico. Da una ojeada sobre la naturaleza, y reconoce en ella mil leyes ocultas cuyo encadenamiento con las primeras verdades que ya sabe, no puede absolutamente descubrir. Con todo, su entendimiento comprende algunas de estas leyes, y cuando el Autor supremo ha querido encubrirle con un velo impenetrable las causas primeras de tantos fenómenos, gusta de ocuparse á lo menos en la investigacion de los efectos.

Desgraciado empero, si absorto, en todo cuanto le rodea llega á olvidarse de sí mismo! si dedicado esclusivamente en hacer volar su entendimiento por todos los espacios del universo, no atina en el orden moral, mas sublime aun que el fisico! desgraciado, si no vé al Eterno artifice detras de su círculo y de su triángulo!

El estudio pues del hombre moral es la ocupacion mas digna é importante del entendimiento humano. De él han de dimanar necesariamente todos los conocimientos que conducen á su verdadera felicidad. En vano la ignorancia disfrazada con la máscara de filosofia ha declamado contra esta noble y elevada ocupacion del entendimiento que distinguimos con el nombre de ciencias morales. La Religion, la sociedad, los derechos y los deberes del hombre han reclamado altamente el analisis profundo de este ser dotado de inteligencia por las relaciones que como á tal tienen con su Criador, consigo mismo, y con sus semejantes. De aqui la parte mas interesante del saber humano cultivada ya entre las sombras de la supersticion por la débil razon natural, y perfeccionada despues por medio de la revelacion de una manera admirable y portentosa. La sublime teologia, y la profunda jurisprudencia en todas sus varias ramificaciones tienen por objeto respectivo el estudio del hombre moral. Todas sus verdades se enlazan de un modo que sorprende porque para conocer el verdadero principio de todas las leyes, es menester remontarse al origen del hombre, y al fin porque fué criado.

„ Inutilmente nos ocupariamos, dice uno de los mas célebres juris-

consultos modernos, en investigar las causas de esta estraña contradiccion, de esta mezcla de luz y de tinieblas en los hombres mas ilustrados que vivieron en el seno del paganismo, ni en indagar como pudieron conocer tantas reglas de justicia y de equidad, sin penetrar al mismo tiempo los principios de que dimanaban. Los primeros elementos de la Religion cristiana recorren el velo á este arcano, quanto ella nos enseña sobre el estado del hombre nos demuestra las causas de esta ceguedad de la razon, descubriendonos al mismo tiempo la esencia de los principios primordiales que Dios ha establecido por fundamentos del orden social, y de los que se desprenden como de su fuente todas las ideas de la justicia y de la equidad. Y aunque sola la luz de la Religion es capaz de demostrarnos estos principios, nos los hace ver en el fondo mismo de nuestra naturaleza con una evidencia que sorprende. Entónces vemos que si el hombre los ignora, es porque se ignora á si mismo, y que nada hay tan asombroso como esta ceguera que le priva la vista de su propia razon (a).“

El entendimiento en medio de sus verdaderos placeres, asi como la imaginacion y la voluntad, tiene tambien sus escollos. Quando olvidado de los limites que la sana razon le señala, quiere remontar su vuelo temerario mas allá de su natural esfera, quando en vez de respetar el velo que encubre los arcanos eternos, quiere elevarse mas allá de lo que la Religion le permite, entónces es quando halla en si mismo su propio castigo. Se pierde entre vanas congeturas como entre fantasmas, y como si navegase por el vacío cae por su propio peso avergonzado de sus delirios, y arrepentido de su insensata osadía. Es en vano querer penetrar lo impenetrable, y Dios castiga con una ceguedad funesta á los que quieren por si solos acercarse demasiado á su trono inaccesible.

Al contrario quando el entendimiento, respetando lo que no puede comprender, rinde á su autor el debido homenaje de si mismo, y se circunscribe en sus justos limites, entónces seguro en sus propias fuerzas recorre felizmente y con placer la vasta estension que le está destinada. Con que delicioso afan entra entónces el hombre en los tesoros de la naturaleza que rie siempre á sus ojos, y habla á su corazon! ¡cómo observa en todas partes los rasgos de aquella sabiduría increada que ocupa su entendimiento y su voluntad, mientras el observador ateo devorado de su propio frenesí percibe en sus áridas investigaciones el horroroso silencio de la nada!

Del entendimiento asi cultivado nace el recto juicio, aquel discernimiento que pesandolo todo en la balanza de la razon es un tribunal que tenemos dentro de nosotros mismos para juzgar de quanto nos rodea, y dar la norma á todas nuestras acciones; que tiende siempre á lo recto, á lo justo, y á lo honesto; y que bajo el nombre de prudencia se ha colocado en el rango de las virtudes cardinales. De aqui la prevision, la circunspeccion, el decoro, la amabilidad y todas las demas virtudes suaves así públicas como privadas. En fin el entendimiento puede conside-

(a) Domat. Tratado de las leyes. cap. 1.º

rarse, en expresion de un gran filósofo, como la reunion de todas las facultades del alma. Comprende la atencion, la comparacion, el juicio, la reflexion, la imaginacion, y el racionio.

Articulos copiados del Correo Literario y Mercantil de Madrid.

CALIGRAFIA.

Hemos visto un magnífico cuadro caligráfico que ha sido espuesto al público en el patio de Correos, sobre el cual no podemos menos de llamar la atencion general por lo bien ejecutado que está. Su autor D. Antonio Fernandez de Salgado, que hace poco llegó de Barcelona, ha presentado al Rey nuestro Señor una obra de caligrafia digna de consideracion; y S. M., cuyos deseos de fomentar los adelantos en todos ramos son tan notorios, ha distinguido á este buen, digno hijo de la industriosa Cataluña, con el titulo de profesor de caligrafia, para que pueda enseñar en sus dominios todos sus caractéres de letra antiguos y modernos.

Es indudable que en nuestra patria hemos tenido siempre hombres célebres en todas las ciencias y artes: el anuncio de la apertura de la academia, que es el cuadro de que hablamos, patentiza la verdad de nuestro aserto. En dicha academia se proporciona la ventaja de que los jóvenes no pierdan un gran número de años en el estudio de la escritura, pues el Sr. Salgado se propone que en un corto número de meses puedan escribir con perfeccion uno, dos ó mas caractéres.

No dudamos de las ventajas que proporcionará el profundo estudio y adelantos que ha hecho este profesor, sin duda admirables atendidos sus pocos años. En sus obras se ve la observacion mas laboriosa de los mejores autores alemanes é ingleses, y un gusto tan esquisito que sin duda podrá hacerle célebre en la posteridad.

Origen de la palabra protocolo.

No es extraño que algun curioso se haya ocupado en investigar el origen de la palabra *protocolo*, tan de moda en el dia. El resultado de esta indagacion ha sido que la referida palabra fue inventada en Constantinopla. La 44.^a *novella* ó ley del imperio bizantino, hecha para esta ciudad, contiene el mandato de que cada acto público vaya precedido de un *protocolo* (voz compuesta de dos griegas; *protos* y *collar* que significan *primero* y *encolar*, y por amplificacion *encolar la primera hoja*.) Así pues los protocolos no eran mas que hojas de *papiro* blancas, que precedian al acto, memoria ó escrito público. El documento no se consideraba auténtico, sino estaba precedido de dicha hoja blanca. A veces iba sellada con una marca: pero no habia ni debia haber nada escrito en ella, pues la ordenanza prevenia que no estuviese ni manchada ni borrajada la hoja del protocolo, y que fuese el que quisiese el tamaño del escrito público, no pudiese faltar dicha hoja bajo pena de nulidad.

Necrologia.

Ha muerto el baron Beits de 70 años de edad. Nació en Bélgica, y habia cruzado en todas direcciones la Italia y la Alemania. Su instruccion era tan variada y tan estensa, que Napoleon solia llamarle una *biblioteca viviente*. Su estudio favorito fueron las matemáticas y las lenguas antiguas. Estaba dotado de extraordinaria memoria, pues aun ya de edad avanzada recitaba palabra por palabra todas las tragedias de Sófocles y Euripides, y citaba una por una sin la menor equivocacion las fechas de todos los tratados de paz y los lugares en que se habian celebrado desde 1550 hasta el dia. Ha dejado una porcion de manuscritos, la mayor parte sin concluir. El baron Beits es el miembro de los Quienientos que se lanzó á la tribuna cuando Bonaparte entró en el salon al frente de sus satélites, y se atrevió á hacer la proposicion de ponerle fuera de la ley.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

AVISOS AL PÚBLICO.

Rifas. Hoy se cierran la de la Real casa de Caridad, la de la reposicion de los empedrados de las calles y plazas de esta ciudad, y la del Sto. Hospital, bajo los planes insertos en el Diario del martes último.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Embarcaciones llegadas al puerto el dia de ayer.

Mercantes españolas. De Sevilla y Tarragona en 18 dias el laud San Miguel, de 35 toneladas, su patron Pablo Ferrer, con trigo de su cuenta. De Santander, Cartagena y Alicante en 31 dias el místico S. Pablo, de 55 toneladas, su patron Josef Matas, con harina de su cuenta. De Vinaroz y Salou en 3 dias el laud las Almas, de 13 toneladas, su patron Josef Antonio Roca, con vino y papel. Ademas cinco buques de la costa de esta provincia, con leña, vino, almendra y avellana.

Dieta. De 170 cuarteras de trigo de Tortosa á 55 rs. 8 ds. en la calle de Sta. Ana num. 6: finirá hoy.

Funcion de iglesia. Hoy en la iglesia de PP. Carmelitas descalzos, se celebra la fiesta de la Virgen Santisima Ntra. Sra. del Carmen, con un solemne oficio á las 9, y por la tarde á las 5 se cantará el santo rosario acompañado del órgano, concluyendo con los gozos de Ntra. Sra. Mañana á las 5½ de la tarde se hará la acostumbrada funcion del sagrado Trisagio, con esposicion de Su Divina Magestad.

Hoy, dia de la fiesta de Ntra. gran Reina de los Cielos Ntra. Señora del Carmen, á espensas de un devoto, en el cementerio del Corralet en el Hospital General, habrá rosario á las 5½ de la tarde con música, siendo su orador el R. P. Lr. Fr. Pablo Roig de PP. Minimos, y desde las 5

de la mañana hasta las 12, habrá un competente número de misas que se celebrarán en la propia capilla del espresado cementerio.

LIBROS. Feliu, anales de Cataluña.—Azara, vida de Ciceron con láminas.—Ribadeneira, flos Sanctorum.—Jovellanos; ley agraria.—Sanz, medicina práctica.—Obras de Feijoo.—Capmany, memorias de Barcelona.—Enciclopedia de la juventud, ó sea compendio general de todas ciencias con láminas.—Obras de S. Juan Crisóstomo 14 tomos.—Concordancias de la Biblia.—Belvitges, diccionario catalan-castellano-latino.—Cano de locis teologiæ.—Benedicto XIV, instituciones eclesiásticas.—Id. de sinodo diocesano.—Id. de festis.—Domenech, historia de los Santos de Cataluña.—Tricalet, biblioteca de los Santos Padres.—Farmacopea general y universal.—Sala, digesto romano.—Gramática alemana.—Id. inglesa.—Id. italiana.—Id. francesa.—Sermones de Bourdolue.—Sinónimos en frances.—Tratado de las operaciones de cambios.—Armañá, pastorales.—Glorias de Maria.—Diccionario de la Rima con sus consonantes.—Eneidas de Virgilio traducidas.—Gibert, arte de notaria.—Ribot, patologia.—Gil Blas, con 20 láminas. Se hallarán de lance en la librería de Josef Solá, calle de la Bocaria. En la misma librería se tendrá de manifiesto una lista de varias obras.

Diccionario de la lengua castellana de la Real academia 6.^a edición.—Catálogo de las órdenes religiosas de la iglesia católica, re presentadas con láminas, asi de religiosos como de religiosas, con una breve narracion de sus fundaciones.—Berni, las leyes de las siete partidas.—Nollet, fisica experimental.—Chaptal de química.—Id. química aplicada á las artes. Y otros mas que se tendrán las listas de manifiesto, y en particular una porcion de mas de 600 libros en 8.^o mayor, 8.^o regular y en 12.^o, cuyos tratados consisten en leyes, cánones, teología-moral, ascéticos, humanidades, historietas y otros tratados en español, latin, frances é italiano, los que están continuados en una lista separada, á los moderados precios de 4 y 2 rs. vn. cada volumen, en la librería de Rubió, calle de la Libretería.

Ventas. Las botellas de zumo de piñas de la Habana, del cual puesto medio dedo en un bazo con un poco de azúcar, y llenando este de agua se tiene la tan deliciosa bebida que se usa en los helados y otros refrescos, se venden á tres pesetas cada una en la tienda de chocolatero de la casa num. 2, de la calle Aucha, cuasi frente la del Regomir. Se hallarán tambien en la misma tienda algunas botellas de ratifia, licor de las espresadas piñas de la Habana, á dos pesetas la botella.

Véndese una fábrica de jabon con todos los útiles necesarios: Juan Coll que vive en la calle den Serra, num. 14, piso tercero, dará razon de dicha fábrica y de una habitacion en la misma casa donde esta se halla establecida, que se alquilará.

Alquiler. Se alquilarán los muebles de una habitacion: el escribiente de la Rambla junto á las casas nuevas de Capuchinos, num. 25, informará.

Servientes. Una muger de 40 años de edad, y de arreglada conducta desearia encontrar una casa donde servir de cocinera, pues sabe desempeñar la obligacion de tal: el escribiente memorialista de la calle del Conde del Asalto, num. 8, dará razon.

En la calle del Om, num. 6, informarán de un soltero que desea servir: sabe cuidar caballos y desempeñar los demás quehaceres de una casa.

Una señora de honrada conducta, bien impuesta en las obligaciones domésticas, desea colocacion en casa de algun Sr. eclesiástico, señor ó señora solos ó de poca familia dentro ó fuera de esta ciudad: darán razon é informarán de ella, en la calle del Groch, travesía de la de Gignás, num. 11.

Nodiza. En la calle de la Paja, casa la comadróna, informarán de una ama perida de quince dias que busca criatura para criar.

Tetiro. Funcion destinada en la noche de hoy, para la entrada de Juan Lombia, primer actor y director de escena de la compañía española. En medio de tantas novedades, con que se estimula la aficion al Teatro en la estacion calurosa, es cuando este actor tiene la honra de dar á tan respetable é ilustrado público la primera muestra de gratitud á los muchos favores que le dispensa su indulgencia. El deber es delicado y el momento critico: no se lisonjea, pues, de poder llenar objeto tan importante; pero al menos dará pruebas uada equívocas de su anhelo para conseguirlo, al presentar en este dia una funcion de conocido mérito en el teatro francés, nueva en el nuestro y nueva tambien en su género; manifestando de este modo á nuestros benignos espectadores que el reconocimiento siempre halla recursos para expresarse. Albrira, pues la escena la comedia romántica en cuatro actos, titulada: *Los amores de Bayardo, ó sea El caballero sin temor y sin mancha.* Escrita por Mr. Monvel, miembro del instituto, y traducida por un joven de esta ciudad, de quien solo ó bra decirse, que ha procurado conservar en ella las bellezas del original en un lenguaje correcto, y espera que este ilustrado público juzgue su primer ensayo, en tan diñel arte, con la benignidad que le caracteriza. Su argumento esta sacado de una de las mas interesantes épocas del célebre Bayardo. Enamorado este guerrero de una noble jóven, viuda de un caballero de la corte de Francisco primero, Rey de Francia, logró atraerse su cariño con la fama de sus proezas, generosidad y esclarecidas virtudes, á pesar del respeto y las lagrimas con que la hermosa viuda honró durante dos años la memoria de su difunto esposo, desdeñando hasta entónces los mas brillantes partidos. El amor pundonoroso y constante, luchando con el atractivo que entónces llevaban las hazañas y las virtudes, forma el contraste de situaciones en esta com. ocion. Ella nos recuerda aquella época consagrada á la gloria y al amor, en que el blando acento de una voz querida conducia á los héroes al combate: la patria y el Rey les inspiraban valiente energia, enardeciolos el eco de la trompa guerrera, el amor les inflamaba en pura y constante ternura, una banda servia de enérgico talisman á los campeonos para acometerse y la belleza era el premio de la victoria. Estos hermosos caracteres se hallan pintados en la presente comedia, habiendo sido dirigida y ensayada por el agraciado con el esmero que exige su delicada ejecucion. Su trama perfectamente conducida produce un duelo público en el último acto, á presenacia del Rey, los nobles y el pueblo, que será ejecutado con todo el aparato y las ceremonias que se ostentaban en aquellos dias, y en el que se cantara un coro nuevo, compuesto al efecto por D. Mateo Ferrer: nada en fin se ha omitido para escornarla con la exactitud y el brillo que corresponde. A continuacion habra un intermedio de baile español, y se dará fin con una divertísimisima pieza, en un acto, tambien nueva, traducida del francés por D. Manuel Breton de los Herreros, nominada: *La familia del boticario*, en que la hermosa pluma de su traductor ha sabido mezclar algunos versos con la prosa, resultando de esta combinacion una graciosa originalidad, y en la que ejecutara un papel característico el interesado, cuyo único objeto es complacer á tan benigno é ilustrado público y para conseguirlo confia en su benevolencia.

A las siete y media.

CON REAL PRIVILEGIO ESCLUSIVO.

En la imprenta de la Viuda é Hijos de D. Antonio Brasi.